

10 noviembre: EL SERVICIO

Cuentan los padres del desierto que un día se presentó en el monasterio un joven que quería ser monje. Lo llevaron al Abad, un anciano venerable con fama de santo y sabio, que le preguntó, mirándole fijamente a los ojos y derrochando ternura en sus palabras:

- Dime, hijo, ¿qué deseas?
- Deseo habitar todos los días de mi vida, en paz y alegría, con los hermanos de este monasterio.



Y dicen las crónicas del monasterio que el anciano Abad le contestó:

- Si quieres vivir en paz y alegría por siempre con los hermanos, conserva todos los días de tu vida el deseo de servirlos que ahora mismo tienes, para no llegar nunca a creerte superior a ninguno de ellos.

El servicio es la fuente de alegría, felicidad y entendimiento entre las personas.

Señor, danos ánimo para servir.